

EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY ES EL AMOR

Base Bíblica: Romanos 13:8-10

Ro. 13:8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley.

9 Porque esto: NO COMETERÁS ADULTERIO, NO MATARÁS, NO HURTARÁS, NO CODICIARAS, y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

10 El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

Introducción. - Los cristianos debemos evitar los gastos innecesarios y tener cuidado de no contraer deudas que no podamos pagar. También debemos alejarnos de toda especulación codiciosa y de los compromisos precipitados, y de todo lo que nos pueda exponer al peligro de no dar a cada uno lo que le es debido.

Todos tenemos la gran deuda de amar a los demás. Si Dios nos amó, cuando no lo merecíamos, ¿cuánto mayor será nuestro deber de amarnos unos a otros (*1Juan 4:11*)? Amar al prójimo es importante porque cumple toda la ley (*13:8-10*). A los fariseos legalistas siempre les costó mucho esfuerzo ponerse de acuerdo en cuanto a cuál era el mandamiento de mayor importancia en el Antiguo Testamento. Sin embargo, para Cristo y Sus seguidores resultó fácil enseñar lo que la ley misma había dicho. En cuanto a la relación del hombre con Dios, *Deuteronomio 6:5* establece la importancia primordial de amar al Señor de todo corazón. En cuanto a la relación entre humanos, la ley lo resume en *Levítico 19:18*: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En esta exhortación Pablo nos propone que procuremos lograr que nuestra vida esté a la altura de nuestras creencias. Muestra que la doctrina de la justificación por la fe no permite ningún relajamiento en la vida ni en la conducta.

Somos salvados para servir. La vida cristiana debe vivirse en relación con Dios, con nosotros mismos, y con otros.

Puede sorprendernos el descubrir que hasta este punto no hemos tenido que hacer nada, sino creer en Cristo y entregarnos en sus manos para que Él nos use según su voluntad. ¡Ahora tenemos que servir!

Mientras no somos salvados por su gracia y transformados por su amor, poco podemos hacer para Dios. Leamos *1Corintios 13*. Mas cuando nos presentamos a Cristo y somos llenos de su amor, podemos encontrar muchas cosas para hacer. Cristo quiere un “*sacrificio vivo*”, no un sacrificio muerto (*Romanos 12:1*). Muchos están dispuestos a morir por Cristo. Pocos, a vivir por Él. Hay muchos que preferirían morir en la hoguera, antes que exponerse al ridículo de sus colegas. Una definición del cristiano moderno dice que se trata de “una persona que está dispuesta a morir por la iglesia a la cual no asiste”. ¡Cuántos de nosotros nos quedamos callados cuando se pone en duda el nombre de Cristo, o cuando se le usa en vano!

¡Procuremos que otros vean a Cristo en nosotros! Vivamos por Él, y entonces estaremos preparados para morir por Él.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué nos dice la Escritura acerca de contraer deudas?
- ¿En qué se resumen los mandamientos de Dios respecto a nuestro trato con los demás?
- ¿Qué no hace el amor al prójimo?
- ¿Cómo se puede cumplir la ley?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Por qué se contraen deudas que no se pueden cumplir o pagar? (*Hebreos 13:5*)
- ¿Buscan las personas el bienestar de los demás al igual cómo si fuera para ellos? (*Proverbios 11:27*)
- ¿Necesita el amor sincero demostrarse? (*1Corintios 13:4-7*)
- ¿Qué es el egocentrismo? (*Filipenses 2:3,4*)
- ¿Aun sabiendo lo que es malo, por qué las personas lo hacen? (*Romanos 1:18-21*)
- ¿Habrá personas que sin ser cristianas obren con integridad? (*Proverbios 11:3-6*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Tienes deudas que no puedes pagar? (*Proverbios 22:26,27*)
- ¿Has aprendido a contentarte cualquiera que sea tu situación? (*Filipenses 4:10-13*)
- ¿En tus planes y proyectos está el que otros sean beneficiados? (*1Corintios 10:24*)
- ¿Los que están a tu alrededor, familiares y amigos, pueden atestiguar que todo lo que haces, lo haces en amor? (*3Juan 11-12*)
- ¿Todo lo que haces, lo haces pensando que es para el Señor? (*Colosenses 3:23-25*)

Conclusión. - Hay un dicho famoso: «Ama, y haz lo que quieras». Si el amor fluye abundantemente en el corazón; si toda la vida está dominada por el amor a Dios y al prójimo, uno no necesita más ley.

Amén.